

un oráculo infalible. Los hombres le respetaban como el inventor de todas las artes, aprendiendo de él á conocer las virtudes de las plantas, la agricultura y el arte de domar los caballos (1).

Prometheo en la historia literaria es nombre comun de las tres célebres tragedias de Eschilo, y componia lo que los antiguos llamaban una trilogia: los títulos particulares eran: —*Prometheo raptor del fuego*:—*Prometheo en prisiones*:—*La libertad de Prometheo*; de estas tres piezas la segunda ha llegado á nosotros, y es muy sensible la pérdida de las otras.

Epimetheo, es decir, que no reflexiona sino despues del suceso, hijo del Titan Japet y hermano de Prometheo, casó con Pándora, en la que tuvo á Pyrrha, mujer de Deucalion: Epimetheo despreciando el sabio consejo de su hermano, que no aceptara ningun presente que le enviase Júpiter, abrió la caja misteriosa dada á Pándora, y de la cual salieron todos los males que desde entonces no han cesado de afligir al género humano. Los dioses metamorfoseándole en mono, le desterraron á las islas Pitheculas. Epimetheo, á quien Píndaro llama padre de la Escusa, parece tuvo otras dos hijas, Prophasis y Metamelea (2).

Pándora, nombre de la primera mujer segun Hesiodo, debió su ser á Vulcano que la formó del limo de la tierra, á ruegos de Júpiter que quiso darla por esposa á Prometheo, porque éste robó el fuego del cielo. Desde que salió de las manos del artista, todos los dioses se apresuraron á hacerla sus obsequios. Vénus la dió la belleza y el arte de agradar; las Gracias el poder de la seducción; Minerva trajes magníficos; Apolo la enseñó la música; Mercurio la elocuencia, y Júpiter una caja misteriosa con orden que la presentara al que debía ser su esposo. Júpiter previno á Mercurio la llevase á Prometheo (V.), quien, como se ha indicado, no quiso recibir á Pándora ni la caja; mas su hermano Epimetheo casando con Pándora, abrió la caja de la que salieron todas las desgracias que desde aquel tiempo afligen la tierra: la Esperanza quedó únicamente en el fondo de la caja. Tal fue el origen del siglo de hierro; mito que explica, que la civilizacion y las artes figuradas en una mujer perfecta, han difundido en los mortales toda especie de desgracias y desastres. Pandora está representada en muchas piedras grabadas (3).

(1) Hesiod. Theog. v. 510: 550.

Eschyl. Prom.

Apollod. I, II.

Hyg. f. 144.

Séneq. Med. v. 825.

Virg. Ecl. VI, v. 42.

Ovid. Metam. lib. I, v. 82.

Hor. l. od. III, v. 26.

(2) Hesiod. Theog.

Hyg.

Apollod. lib. I, cap. II, VII.

(3) Hesiod. Theog. v. 567.—Trab. y los Dias, v. 59.

Hyg. XIII.

Apollod. lib. I, cap. VII.

Paus. lib. I, cap. XXIV.

CAPITULO IV.

SUMARIO.

DIOSES SUBALTERNOS ó de segundo orden Greco-Romanos.—Esculapio.—Belona.—Como.—Fauno: los Faunos ó Fauniscos.—Flora.—Har-pokrat.—Lares: Penates.—Momo.—Nemesis.—Las Ninfas.—Palés.—Pan.—Priapo.—Los Sátiros: Silenos.—Silvano.—Témis: Astrea.—Término.—Vertumno: Pomona.

ESCULAPIO,

dios de la medicina, era segun los Tesalios, hijo de Apolo y de Coronis, hija de Phlegias y hermana de Ixion: nació en Laceria, en el lago Bebeis, ó en Tricca en el Letheo. Si nace secretamente en el monte Titheo, una cabra del pastor Aresthana le alimenta con su leche, y el perro del mismo se echa junto á él para defenderle: luego que el cabrero busca dicho animal al ver la brillante aureola que rodea al niño, lo descubre y aclama por dios en todo el pais. Otra tradicion supone á Esculapio hijo de Asippo y de Arsinoe, hija de Leucippa, nieta de Taygetes: Esculapio nace cerca de Epidauro. La Arcadia y la Mesenia procuran igualmente tener la honra de haber sido la cuna de este dios. En algunos mitólogos nace de un huevo de corneja bajo la forma de una pequeña serpiente; pero la corneja es Coronis, y la serpiente es Esculapio con la figura animal. Ciceron cuenta tres Esculapios: 1.º el hijo de Apolo y dios de Arcadia:—2.º el hijo de Maña, hermano de Mercurio:—3.º el inventor de la medicina.

La educacion del jóven dios fue confiada al centauro Chiron, que la mitología presenta á la vez como habitante de Tesalia y del Peloponeso. Esculapio aprendió á conocer la virtud de las yerbas y de las plantas, igualmente que las fórmulas por las cuales se mitigan ó curan las enfermedades. Muy luego el discípulo fue mas hábil que el maestro, pues además de curar dolencias que no tenían la menor esperanza de remedio, llegó hasta resucitar muertos. Glauco, Capaneo, Tindaro, Hipólito... volvieron de sus tumbas. Júpiter, á ruegos de Pluton hirió con el rayo á Esculapio; mas Apolo para vengar á su hijo, lanzó sus flechas sobre los Cíclopes que forjaban el rayo. En seguida Júpiter, para consolar á Apolo colocó á Esculapio en el cielo donde forma la constelacion del Serpentario.

La mayor parte de las poblaciones de Grecia tributaron á Esculapio, despues de muerto, los honores divinos; pero su culto particular fue en Epidauro, Atenas, Pérgamo y Esmirna: en otros pueblos, como Megalópolis en Arcadia, Mesenia, Sicion, Cirene, Tithorea, Cos, Gortynia, Limeria, en Laconia, Lacedemon, Tithronia... le consagraron templos situados, casi todos, extramuros de las poblaciones. En ellos las personas que se creian curadas escribían en tablillas los remedios que habian empleado, y allí se puede decir que los primeros médicos aprendieron la ciencia.—Los templos de Esculapio estaban por lo comun situados fuera de las poblaciones, á causa de su salubridad.

El culto de Esculapio pasó de Grecia á Italia. Roma por haberse librado de la epidemia (año 461—295 antes de J. C.), le erigió un templo, porque el dios vino á la villa en forma de serpiente, y se escondió en seguida en unos cañaverales de una isla del Tiber.

Se representa Esculapio con larga barba, frente serena y sonrisa amable, con un gallo

á su lado y teniendo en su mano derecha una patera ó un baston en el que se enrosca una serpiente: ésta y el gallo son el símbolo de la vigilancia y la prudencia en el ejercicio de la medicina: en ocasiones la serpiente á los pies del dios avanza hácia él en actitud inofensiva y mirar humilde; tambien le estaban consagradas la cabra y la lechuza. En Epidauró se celebraban en su honor la fiesta llamada Asclepias (V. Fiestas). En Tithronia sus habitantes le sacrificaban ovejas, toros y puercos, que luego comian en su bosque sagrado.

Esculapio, se dice, dejó de una mujer incierta (Epione, ó Hesiona, ó Xanthiona, ó Coronis, ó Arsinoe), dos hijos, Podaliro y Machaon, que fueron el tronco de los Asclepiades: estos dos médicos famosos curaron á Philoctetes en la época del sitio de Troya. Sus cuatro hijas fueron Hygiea, la Salud; Eglé; Panacea, y Jasa; en algunos autores Hygiea no es su hija sino su esposa: pretenden otros que casó con Lampetia, hija del Sol, de la cual tuvo dos hijos Janiscon y Alexenor.

De los varios sobrenombres de Esculapio, se distinguen estos:

| | |
|----------------------|------------|
| Aglapotes | Cotilaus |
| Apalexicacus | Demenetus |
| Archagetas | Epidaurius |
| Asclapios, Asclepios | Gortynius |
| Aulonius | Hagnitas |
| Causius | Pergamenus |
| Coronides | Tricæus. |

Los monumentos notables de Esculapio han sido, además del templo magnífico de Epidauró, y bosque en el cual ninguna persona podia nacer ni morir, su estatua de oro purísimo y de marfil, hecha por Thrasimedes de Paros. Segun Pausanias, estaba sentado en un trono, teniendo un baston en una mano, apoyando la otra en la cabeza de una serpiente y un perro á sus pies. Muchas medallas, sobre todo las de Cos y Pérgamo, representan á Esculapio. Un hermoso medallon del gabinete de París, cuyo reverso figura el busto de Antonino, refiere el motivo de haberse introducido su culto en Roma.

BELONA

diosa de la guerra en los Romanos, llamada *Enyo* por los griegos: hija de Phorcys y de Ceto y hermana ó mujer de Marte, preparaba el carro de este dios cuando partia para la guerra: se presentaba en los combates con el cabello tendido, teniendo una antorcha en una mano y de la otra una fusta ó látigo ensangrentado, del que se servia para animar á los combatientes. Como compañera de Marte conduce su carro con Eris (la Discordia) Phobos (el Terror) y Phygé (la Huida), pero cuando vá sentada en el mismo carro estimula á los dos corceles Pavor (el Temor) y Formido (el Susto), bien con el látigo ó con la punta de la lanza. Belona tenia un templo en Roma, hácia la puerta Carmenta en el circo Flaminio, donde el Senado recibia en audiencia á los enviados de las naciones extranjeras, que no querian recibir en la capital. En la puerta del templo habia una pequeña columna llamada *Bellica* contra la cual el heraldo lanzaba una pica, siempre que se declaraba la guerra. Sus sacerdotes llamados Belonarios celebraban sus fiestas haciéndose heridas. Estaba en gran veneracion en Capadocia, principalmente en Comana, donde tenia un magnífico templo servido por mas de tres mil sacerdotes.

COMO

dios de la alegría, de los festines, de las risas, y de los bailes nocturnos. Los que celebraban sus fiestas corrian por la noche vestidos de máscara, á la luz de antorchas, la cabeza ceñida de flores, acompañados de jóvenes de ambos sexos sonando instrumentos: iban en comparsas por

las casas, entrando á veces á la fuerza. Estos escesos principiaban despues de cenar, continuando hasta bien avanzada la noche. Como, cuya estatua se ponía á la puerta de la cámara nupcial, se representa jóven, con el rostro coloreado por el vino, la cabeza ceñida de rosas con una antorcha en su mano derecha y apoyando la izquierda sobre un palo.

FAUNO,

hijo de Pico, rey de los Latinos y nieto de Saturno, sucedió á su padre y fue el cuarto rey de los Aborígenes: en algunos autores es hijo de Júpiter y Circe; en otros de Mercurio ó descendiente de Marte, y otros suponen que hubo dos Faunos. Segun Virgilio, Horacio y Dionisio Halicarnaso, reinó en Italia hácia el año 1300 antes de J. C. y mejoró las costumbres de sus pueblos haciéndolos mas civilizados: fue el primero en erigir á los dioses templos, llamados *fana*; dió reglas al culto; elevó á su padre Pico y á su madre Canente al rango de los dioses y estableció los sacrificios de víctimas humanas á Saturno ó á Mercurio. Fauno, despues de recibir con benevolencia á Evandro le concedió un estenso territorio para que pudiera construir á Pallancia, cuya villa fue luego origen de Roma y tambien consagró en el Palatino un templo á el dios Pan, llamado Luperco por los Latinos. Segun Nonno, Fauno acompañó á Baco en su expedicion á las Indias.—Como dios, Fauno es á la vez dios profeta y dios de los pastores: profeta, porque data oráculos á los hombres (asi como Fauna ó Fatua, su esposa, los daba á las mujeres) llamándose *Ephialtes*, *Fatuellus*, *Fatuus*, *Incubus*, *Inuus*, *Sylvanus*; y de Fauno, pastor, descienden los Faunos ó Fauniscos (V.) En algunos autores era un dios infernal y de la peste: se le atribuian las visiones y las voces sobrehumanas. Su templo en Roma, en el monte Celio, era redondo adornado de columnas. Los arquitectos Domicio Enobarbo y C. Scribonio le erigieron otro en la isla del Tiber con las multas que pagaban algunos marchantes ó chalanes de caballerías. El pino y el acebuche le estaban consagrados. Se le sacrificaba sobre todo cabritillos machos ó corderos. Sus fiestas se llamaban *Faunales* (V. Fiestas).—Muerta su esposa Fauna ó Fatua la colocó en el número de las divinidades; despues, segun unos, tuvo de la ninfa Marica un hijo llamado Latino: opinan otros que Hércules le dió por esposa á una jóven que se encontraba en cinta de él, la cual dió á luz á Latino.

Los *Faunos* ó *Fauniscos*, divinidades campestres de los prados y llanuras, en lo que se distinguen de los Sátiros, Silenos y Silvanos; predecian á los hombres el porvenir y les servian de oráculos. Recibieron adoraciones de la gente del campo, y se los halla figurados en innumerables monumentos antiguos. Por lo comun están representados con orejas de cabras, ó por lo menos orejas mayores que su tamaño ordinario, y en la punta de la espina dorsal se les ve una pequeña cola. Los poetas los figuran con pies y cuernos de macho cabrío, no diferenciándose de los Sátiros. Lo propio hacian los autores griegos. Los antiguos artistas daban siempre á sus Faunos una espresion de rusticidad, que cuidaban muy bien de evitar en sus otras composiciones: con bastante frecuencia los figuraban con berrugas colgantes bajo sus mandíbulas. Su vestido ordinario era la *nebride* ó piel de cabra; en ocasiones la *pardalis* ó piel de pantera y á menudo están coronados con hojas de vid ó de pino mezcladas á veces con racimos, observándose unos pequeños cuernos en su frente.

FLORA,

diosa de las flores y de los jardines, esposa de Zéfiro, que la dió el imperio de las flores y la conservó su primera juventud gozando una primavera perpétua. Los Griegos, que la llamaban *Chloris*, introdujeron su culto en Italia, de donde se comunicó á todas las regiones. Tacio, rey de los Sabinos y colega de Rómulo, fue el primero que lo estableció en Roma, tradicion ordinaria y que parece guardar poca armonía con las severas, por no decir feroces costumbres de los Sabinos. Flora, que en algunos autores es de origen sabino,

llegada la estación de las flores, recibía en ofrenda los primeros capullos cogidos en el alba del día y que se la echaban á los pies de su estatua. La juventud de las cabañas circunvecinas con su traje modesto y ligero se reunía en derredor del altar para hacer sus alegres y honestas danzas, y allí el Amor se unía muchas veces con Himeneo. Del mismo modo que en el altar de las Horas, se ofrecía á Flora en su templo de Atenas sacrificios en los que las víctimas inmoladas eran cocidas en vez de tostadas; este culto á Flora, en los primeros tiempos se practicaba unos días antes del mes de Mayo, en los que las mujeres honradas y las doncellas puras se entregaban á los gozes inocentes y honestos de aquellos hermosos días. Flora fue uno de los nombres sagrados y secretos en Roma. A contar del año 515-241 antes de J. C. se celebraban anualmente en su honor las fiestas Florales ó Floralias, el 28 de Abril; duraban seis días y se distinguían los juegos Florales (*V. Fiestas, Juegos*). Su principal celebridad data desde que Acca Laurencia, famosa cortesana, instituyó heredero al pueblo romano de las inmensas riquezas que la dejó su marido Caratío. Las fiestas que como se ha dicho, fueron en su origen inocentes, sin ofender la moral pública; luego degeneraron en licenciosas y de escándalo.—Flora se representa en una joven adornada con ramilletes y guirnalda, teniendo en una mano una cesta de flores ó un cuerno de abundancia.

HAR-POKRAT,

vulgarmente *Harpocrates*: Cuper, Jablonsky y sobre todo M. Zoega, han hecho sobre esta figura egipcia y su historia fabulosa profundas investigaciones, de las que resulta que esta figura fue en su origen una significación geroglífica, sencilla para esta nación. Los Egipcios más modernos cambiaron esta significación: posteriormente los Griegos y Romanos disfrazaron á su manera esta imagen, dándole un sentido enteramente nuevo, y de ahí el cúmulo de tradiciones y significados que los antiguos han dejado respecto de Har-pokrat.—Este, según la tradición egipcia, era hijo de Isis y Osiris: aun cuando se asegura es igual á Horo, este último no aparece jamás con Har-pokrat en la fábula, porque no los menciona nunca como dos hermanos. Con razón se puede deducir que la fábula de los dos hermanos se funda en dos diferentes tradiciones, que proceden de dos diversas provincias del Egipto, y que cada una de estas tradiciones fue dominante en una época dada. Los autores más antiguos, que hablan del Egipto, tales como Herodoto, hacen mención de Horo, hijo de Osiris; pero no nombran de la misma manera á Har-pokrat: hasta después de la expedición de Alejandro de Macedonia, y principalmente en el reinado de los Tolomeos, no aparece su nombre en la fábula siendo entonces adorado como dios en una provincia del Alto Egipto, y sobre todo en Tebas; más desde la época citada fue también conocido en el Bajo Egipto, y con particularidad de los Griegos, cuando le nombraron Harpocrates, conformándolo enteramente á la naturaleza de su idioma. Ocupó luego el lugar y categoría de Horo, que comenzó á ser menos adorado, nombrado, y rara vez representado; mientras que, en sentido inverso, el culto de Harpocrates se difundió desde Alejandría á Grecia, y últimamente á Roma, en el tiempo que la superstición egipcia, muy en boga, propagó porción de imágenes de este dios, que se llevaban como los amuletos, engastados en los anillos.—Har-pokrat y Horo se encontraron precisamente en el mismo caso que Serapis y Osiris. Har-pokrat y Serapis ocuparon ambos, en tiempos más recientes el lugar de las otras dos divinidades más antiguas, de las que acaso antes diferenciaban en el lenguaje simbólico egipcio y el lenguaje astronómico de los sacerdotes, pero que con ellas fueron confundidas enteramente en el culto que les tributaba el pueblo. Osiris y Horo eran los dioses dominantes en una liturgia más antigua, mientras Serapis y Har-pokrat obtuvieron preponderancia en una liturgia más moderna, y se llegó hasta atribuirles todo lo que la tradición había dicho de las divinidades anteriores. Esto puede servir para explicar la paradoja de Plutarco y los autores modernos que han escrito de esta materia, avanzando á

decir que Horo y Har-pokrat eran en cierto modo la misma divinidad; aun cuando las significaciones simbólicas enteramente diversas. Las producciones del arte confirman esta opinión, porque representan juntos á Har-pokrat y Serapis, estos dos dioses posteriores que tuvieron en un mismo tiempo un culto general y solemne, al paso que Osiris y Horo, cuyos nombres acaso no eran del todo olvidados, por entonces se consideraban como pertenecientes á una fábula antigua y fuera de moda, y que los Egipcios y secuaces de su tradición representaban los dioses muy raras veces, como los Griegos á Saturno y Rhea.—Har-pokrat es en su origen uno de los símbolos del Sol, de los cuales existen muchos en Egipto, ó más bien de su posición respecto de la tierra: la imaginación le figuraba joven y así estaba representado: significa por consecuencia el Sol en su juventud, bien de su movimiento diurno, bien de su movimiento anual, de suerte que se puede considerar á Har-pokrat ó como un símbolo de este astro en su aurora, ó como el de su regreso á la entrada de la primavera. Los Griegos efectivamente le han atribuido estas dos significaciones; no obstante, parece que la opinión más antigua y admitida ha sido la de considerar á Har-pokrat, como símbolo del sol en el día más corto, porque entonces él está débil y se parece, por decirlo así, á un niño: se pueden concordar con esta explicación muchas tradiciones y atributos de Har-pokrat, hijo de Isis y Osiris, porque el sol fue sin duda producido por la fuerza vivificante y productora de la naturaleza. Isis, su madre, dió á luz este niño delicado sobre flores, principalmente la del lotos, que comienza á florecer en Egipto precisamente cuando se aproxima el día más corto: de ahí procede figurársele sentado sobre el lotos, y esta planta acuática debe indicar que el sol se alimenta de agua; por lo que se supone á veces á Har-pokrat, nacido de esta planta. Se le representa, bien como un niño, bien como un robusto joven, porque si no debe figurar una posición constante del Sol, denota en general la eficacia del astro que acrece diariamente en la primavera, á cuya eficacia, expresada por la imagen del niño en las primeras semanas del solsticio de invierno, puede suceder la del joven. Se pueden referir la mayor parte de los atributos al estado de caducidad y endebles. La mitología dice que era débil de pies y también cojo, precisamente como el Vulcano de los Griegos, divinidad que sin disputa fue también un antiguo símbolo del sol y acaso de origen egipcio. Muchas antiguas representaciones de Har-pokrat, reconocidas por verdaderas egipcias, indican muy claramente esta debilidad en las piernas, y su andar inseguro, no solo por tener envueltos y juntos los pies, lo cual podía ser costumbre del país, sino por la conformación misma de las piernas de Har-pokrat, acostado ó de pie, como se observa en una porción de imágenes, que no se puede explicar de otro modo, sino á defecto del artista ó del dibujante.—Se explica también la actitud particular de llevar una de sus manos hacia la boca, diciéndose que indica la debilidad de la infancia, y que Har-pokrat por aquel ademán pide alimento. El gran bucle de cabellos que tiene siempre pendiente de una ó de otra oreja, se ha considerado en general, ó como un atributo de la juventud, ó como un símbolo de la sombra, que es siempre mayor en primavera que en las otras estaciones. Se refiere igualmente al curso del sol la fusta ó látigo que tiene en la mano como Osiris, del cual se sirve para estimular los caballos: el látigo es además un antiguo símbolo de poder y dominación, y en este sentido conviene igualmente al Sol. Esta figura era también en los Egipcios un símbolo expresivo del sol de primavera, cuya fuerza é influencia van en aumento diariamente; luego se ha empleado en gran número de representaciones.—Har-pokrat, símbolo de la infancia, puesto en paralelo con el cocodrilo, símbolo de la destructora senectud, es el de la vida humana. El cuerno de abundancia indica entonces los bienes de la vida y su goce.—Tiene á veces en la mano serpientes, escorpiones, leones ó ciervos, como símbolos de los espíritus vitales, del calor y de la fuerza vital y entonces denota el tiempo. Por medio de atributos que se le han dado se le hizo un Cupido; después un buen genio, y por último un dios Pantheo, como llegó á suceder con los ídolos favoritos.—Pero Har-pokrat, por tan diferentes representaciones, no fue querido de los Griegos y Romanos; únicamente como alegoría de una regla importante de prudencia,

que muy rara vez se observa, por difícil en la práctica: el dios siempre representado con el dedo en los labios, ó por lo menos llevándole á ellos, y el gesto que los Griegos en él examinaron, creyéndole que se refería al silencio, hicieron de Har-pokrat el dios del Silencio, significado que por otro concepto hace su imágen recomendable. Como entonces no se pensó en el antiguo símbolo egipcio, sino en la representación alegórica de una idea, ha servido, como para la de Nemesis, de fundamento de aplicaciones finas y delicadas.— Para juzgar convenientemente del gran número de representaciones de Har-pokrat que nos quedan, es necesario examinar antes cuanto sea posible, si deben esplicar la antigua idea egipcia, ó bien una griega ó romana mas reciente, ó tambien muchas ideas reunidas.

LOS LARES.

llamados en Grecia *theoi katoikidion*, es decir, los dioses domésticos que cuidan de la casa, eran en los Latinos *Dii familiares*. En un principio solo hubo dos, hijos de la naíade Lara y de Mercurio, cuando este dios la condujo á los infiernos. Los Lares fueron honrados como custodios del hombre y de todas las asociaciones humanas. En tiempos remotísimos los Lares fueron identificados con las almas de los justos que saliendo de la mansion sombría, regresaban á la tierra para proteger á sus parientes y amigos (*V. Manes*). Los modernos y tambien los antiguos, han procurado confundir los Lares con los Penates (*V.*), aun cuando en realidad muchos caracteres de los unos son comunes á los otros: no obstante, las distinciones efectivas se deben establecer. Los Lares conservan; los Penates dispensan, dan, acuerdan los bienes: los Lares protegen sobre todo la persona, y por consecuencia la libertad y la vida; los bienes y las riquezas están mas bien bajo la proteccion de los Penates, que los guardan al mismo tiempo que los dan ó aumentan: los Lares parecen menos cuidar del individuo que de la familia; los Penates estienden sus cuidados á la asociacion y los restringen al individuo.—Los Lares particulares se elegian segun el carácter ó capricho de las personas: los de Marco Aurelio fueron sus preceptores ó encargados en su educacion; asi como Alejandro Severo escogió por suyos á Orfeo, Abraham, Apolonio y Jesucristo.—En el interior de las casas, los Lares tenian su lugar destinado, bien junto al hogar ó en un rincon, ó bien detrás de la puerta: las personas acomodadas los tenian en un oratorio particular llamado *Lararium*, y á veces el lujo llegó al grado de tener dos lararios, uno grande, en el que estaban los Lares favoritos, otro pequeño destinado para los Lares menores.—Infinito era el número de los Lares cuya reseña es la siguiente:

Civiles, amigos...

Compitales, colocados en medio de las encrucijadas, *compita*, de los caminos: de esta clase era Jano.

Familiares, protectores de las casas particulares y de las familias, de las cuales formaban en cierto modo parte.

Grunduli, que presidian, al parecer, á la reproduccion y salud de los puercos: ¡nobles funciones para los dioses!

Hostiles, *Hostilii*, los encargados de alejar el enemigo. Las otras ocho clases son amigos, compatriotas y favorables.

Magni, mas poderosos que los otros: los doce grandes dioses formaban parte.

Marini, invocados en el momento de embarcarse y en tanto duraban las borrascas: se ponian sus estatuas en la popa de los buques con las de los dioses Pataicos. Algunos autores creen Lares marinos á Neptuno, Thetis y Glauco.

Militares, protectores de la milicia.

Parvi, es decir, pequeños, menores: probablemente los familiares, rurales...

Publici, reyes y príncipes que elevados al cielo despues de muertos, imploraban el auxilio de los dioses en favor del pueblo: se les sacrificaba un cuerpo en las encrucijadas de los caminos.

Rurales, protectores del campo.

Urbani, custodios de la villa.

Viales, de las calles; pero particularmente de las grandes vias, en las que tenian puestas sus imágenes.

Los Lares estaban colocados en pequeños nichos en derredor de los bancos que rodeaban el hogar, ó en el ángulo del átrio de la casa: por lo comun estaban representados bajo la forma de dioses-enanos; dos gemelos en la edad adolescente: casi siempre estaban cubiertos mas ó menos con pieles de perro, ó bien se veía este animal, vivo emblema de vigilancia y fidelidad, sentado ó echado á sus pies. Sus figuras, hechas de plata, marfil, madera, barro ú otras materias, se coronaban con flores ó espigas, sirviéndoles una porcion de las viandas, que ninguna persona se atrevia á comer; sino que se quemaba en su honor. Los esclavos que habian conseguido su libertad, consagraban sus cadenas á los Lares: los jóvenes llegados á la edad viril, les dedicaban las muestras de su minoría; es decir, las bulas de oro ó marfil que llevaban en el pecho y eran símbolos de la infancia: las solteras practicaban lo propio cuando casaban. Se ofrecia á los Lares frutos, flores, leche, incienso, y de tiempo en tiempo un puerco ó una oveja. El 1.º de Mayo se celebraban las *Lararias*, una de sus fiestas; la otra, *Compitales*, tenia lugar el 22 de Diciembre. Un decreto del emperador Augusto prescribió se adornaran dos veces al año las estatuas de los Lares puestas en las encrucijadas.

LOS PENATES,

asi nombrados de *in penitissima cedium parte*, por estar colocados en el paraje mas oculto y retirado de la casa, diversos de los Lares (*V.*), no constituian una clase particular de divinidades, sino que eran escogidos de cada una de ellas. A veces Júpiter, mas á menudo Vesta, ó por último, otros dioses elegidos indistintamente del cielo, de la tierra, de las aguas y de los infiernos eran Penates. Además de este nombre los Romanos les llamaban dioses paternos, originarios, secretos ú ocultos, defensores. Existen antiguas inscripciones que hacen mencion de los dioses Penates y Lares de todas clases, y tambien de los emperadores vivos.—Antiguamente no era permitido tener dioses particulares, ni tributarles culto alguno, hasta que por fin se toleró su introduccion. Una ley de las Doce Tablas, ordenó se celebraran religiosamente los sacrificios de los dioses Penates, y que se continuaran sin interrupcion en las familias del modo que los jefes de ellas le habian establecido. Cuando alguno por adopcion pasaba á ser individuo de otra familia, el magistrado tenia cuidado de proveer sobre el culto de los dioses, que el adoptado abandonaba.—El origen de los dioses Penates está fundado en la opinion admitida de que los Manes de los antepasados se complacian, aun despues de muertos, en habitar sus casas, donde por lo comun eran inhumados, y tambien se conservaban sus retratos en las habitaciones y sitios preferentes; porque además de ser considerados como personas ilustres tributándoles homenajes de respeto, se imploraba su asistencia y se les acordó culto y ceremonia. Parece, pues, que antiguamente los primeros Penates eran los Manes, y que luego se les asociaron indistintamente todos los otros dioses.—Las estatuas de los dioses Penates fueron de cera, plata y otras materias, poniéndose en el paraje mas secreto llamado *larario*, *penetral*, donde se les erigian altares, teniendo lámparas encendidas, y se adornaban con todos los atributos propios de la vigilancia, entre otros el perro, de cuyo animal sus estatuas llevaban la piel á la espalda, del mismo modo que los Lares: á veces tenian á sus pies una figura: pero á falta de incienso, vino y en ocasiones de víctimas, habia los altares. La víspera de la fiesta se tenia cuidado de frotar las estatuas con bálsamo y cera para que estuvieran dispuestas y lucientes y poder imprimir en ellas los votos que se les dirigian: como esta cera dada á lo largo formaba una costra, que encubria la materia de que estaban hechas las estatuas, algunos autores han creído equivocadamente que se hacian de cera. En lo antiguo se les inmolaban niños; pero Bruto, el que espulsó á los Tarquinos,